

“despreocupación”, de demolición de lo intencional. Acaso de pronto esta actitud parezca ser una pretensión del artista; en una palabra como si el acto (que no la acción) fuera una condición de propio deseo y del goce²⁶, es decir como si “la propia figura del acto estuviera desprovista de su consciente, una justa estima del peso que tiene que soportar cuando algo, precisamente, marca una dimensión de paradoja, de antinomia interna, de profunda contradicción, pero que permite concebir la dificultad que representa para ellos sostener la carga”²⁷. Dicho en otras palabras como si el acto no surgiera como especulación de una contradicción, sino que se colocara allí la aparición de lo místico y lo sagrado. La obra adquiere la dimensión interior del acto revelado tanto en su morfología, como en su forma, que rápidamente se ve incrustada de múltiples distorsiones o visualizaciones propias derivadas también de un carácter mágico. Así, por un lado el artista ingenuo apuesta a una imaginación de desmesura, por otro actúa en la construcción de un mundo plagado entonces donde todo parece onírico y brillante. Es un universo plagado de luces. Esta condición mágica, onírica, lúdica está presente desde siempre y desplegada a través de toda su obra. Así una vez más estas características las podemos observar en cuadros como “El perdón”²⁸ de 1962.

Esta parece ser la propia condición del artista ingenuo, el cual en un momento determinado abandona a su propia voluntad interior, las cosas no están marcadas por la presencia de su condición de “ente”²⁹, al contrario deviene en un dejar ser y hacer, que el inconsciente fluya. Desde ese lugar, la experiencia del pintar surge como una condición que rodea a la obra y trasciende lo propiamente escolástico. Entendiendo que hay una redimensión no sólo de las temáticas y de los signos que fluyen dentro de ella, sino también en todos los campos y ambientes.

²⁶ Ambas acepciones en el sentido freudiano del término.

²⁷ ALBERRO 2013: 37.

²⁸ Rivas, *El Perdón*.

²⁹ De acuerdo con la definición de Heidegger en: HEIDEGGER 1988.